Poesía/

EN EL OÍDO DEL VIENTO

Amparo Arróspide

Baile del Sol

Baile del Sol Ediciones | Apdo. Correos, 133 | 38280 Tegueste, Tenerife - Islas Canarias | info@bailedelsol.org www.bailedelsol.org

EN EL OÍDO DEL TIEMPO

nombrando,
no qué es lo que nombran,
nombrando, pero sin acercarse por completo
a disolverse en lo que nombran,
nombrando, como argumento
para deshacerse de lo que nombran;
nombrando para que lo nombrado
tenga su rótulo, centro, núcleo,
que es la palabra que lo nombra,
y no haya así vacío, ni miedo al vacío.

Alberto Girri

Por qué seremos tan perversas, tan mezquinas
(tan derramadas, tan abiertas)
y abriremos la puerta de calle
al monstruo que mora en las esquinas,
o sea el cielo como una explosión de vaselina
como un chisporroteo.

Néstor Perlongher

cómo tengo que decirte que me dejes en paz, en qué idioma tengo
que decírtelo, qué idioma tengo que aprender para que lo
entiendas, poeta, qué idioma, qué idioma, qué idioma, qué idioma

tengo que desaprender

Eva Chinchilla

También lo que lees eres tú, lo que has sido y eres. Aunque yo siempre me negase a abrir un libro cualquiera salvo los imprescindibles para la carrera, la profesión, la carrera, la profusión , la cuesta arriba. Y a salvo yo, lectora de la vida, esto que se mueve y me sucede, donde sucedo y no hay respuestas, ni siquiera búsqueda de respuestas, un afán inútil, donde presto mi oído atento al runrún de lo que pasa y va pasando. Pero comprendo a quien se tranquiliza sentándose a comer hojas, con los ojos a dejarse devorar por las páginas, corren estos ingenuos un peligro tan cierto como la avidez de esas hojas que parecen muertas, tan mosquita muerta, tan poco.

Y cómo vivir bajo tal pliego de condiciones, resumidas tal vez en una sola: quiénes les enseñaron a leer la vida sin sus autores desfallecidos, imágenes sublimes de sí mismos, lectores animados a serlo y a creerse reales.

Trata de imaginarte como si fueras dos

una vez asimilados los principios fundamentales del régimen: los trazos y curvas, los palotes, las letras que el niño copia y recopia con aplicación, con devoción diríase, gusanito bajo el tragaluz de las horas- los minutos- los segundos, las fórmulas 10 al cubo veces repetidas, el techo altísimo de la sala de clases donde mantiene su equilibrio una araña.

Seguir viviendo atento a sus costumbres:
las del otro, de quien pudiste ser, de quien no fuiste.

Hombres oscuros regalan trajes de puñales
aladinos por resplandeciente orografía
esta ciencia de puertas en la desmesura
en los anillos concéntricos del Ygdrasil
[multiuniverso
en el hechizo de sus últimos pájaros
o en el alfabeto de la mies
nombres en lápidas y testamentos vivos
y esa extensión sin habla o acaso era llanura
o su respiración, dicen, el tiempo

Con la paciencia del ensartador de élitros
o de sirena en los bordes del ajado mapamundi
así ellos reverberan
criaturas de sus profundidades
sumergidas antenas
se inoculan en las venas del ensueño
hasta el acabamiento de cada vibración, de cada nota
propagándose en el agua

Entonces se levantan, gentilmente hacen mutis
se esfuman abandonan huyen huyen
hace días murieron hace siglos
y alguien siempre
hasta ayer hasta ahora y es mañana
alguien lee se asombra
alguien escucha.

Si se sujeta la difusión de la Poesía y se alude a la elusión de la intertextualidad ¿en qué quedamos? Y a sus propósitos se los lleva el viento y donde alpiste sobró, a otros mirlos no les falte.

Hemos arribado a un fetichismo de lo inconsútil.
Hemos descreído del género mayor, ese rumiante ante la caja de los panegíricos con olor a violeta y forma de billete bancario.

Poco pesan pesos y menos olerá el dinero de plástico y menos aún el secreto tesoro en el paraíso. En cuyo seno el hedor se acumula como toneladas de excremento de ganado.

Si no se incrementa la intervención humana se apaciguan las ubres. Sabemos de las condiciones de vida en muerte de millones. Sabemos del colmillo serruchado al recién nacido lechón. Sopla, sopla usted el tejado de paja del cerdito. Ni casa tiene, ni libre corretea.

¿A ustedes nunca...
las subieron a un podio engalanadas?

¿Les tatuaron el alma les subieron el sueldo,
las hicieron pasar por una aguja de dos en dos?
¿Les pusieron medallas en los pechos impares
les firmaron autógrafos en el cinematógrafo
les pidieron la mano el corazón el hígado?

¿Ustedes nunca fueron vendidas compradas construídas
paseadas por los medios de incomunicación?

¿Fueron editadas distribuídas censuradas
recibieron royalties pingües y pingüinos reales
fueron admiradas o admirables? ¿Se miraron?

¿Les dedicaron unos minutos de silencio
las dejaron hablar más de lo prudente
las dejaron hablar?

¿Las trajeron en andas y en volandas
les pagaron los viajes y la nocturnidad
les hollaron la almohada el edredón el vuelo
les regaron las flores, les cuidaron los gatos
les cuidaron los bebes les pintaron los pisos
les bruñeron la cara les untaron el pelo
les frotaron las lámparas les pidieron limosna?

¿Las filmaron en cé cé té vé
las fotografiaron con láser ultrasónico
les enviaron mensajes en botella crípticos por fax?

¿Las analogizaron resetearon
las tuitearon
les pulieron las uñas de los pies
les sellaron los labios las urdieron por dentro
les pidieron permiso las desautorizaron?

¿Las escucharon ? ¿Las escucharon?

¿Las envidiaron comprendieron apreciaron
las devaluaron las degradaron fueron vencidas?

¿Fueron derrotadas obnubiladas
fueron suspendidas atormentadas
fueron disciplinadas obedecidas
fueron recomendadas sugeridas?

¿Las invitaron a cientos de *parties?*

¿Las hicieron sujeto de oración pasiva
les lanzaron los dados les ficharon las huellas
les enseñaron a soñar y a leer
les redactaron la partitura la desmemoria?

¿Las aclamaron aplaudieron maldijeron
las endiosaron ningunearon acariciaron
las tremolaron las usaron poseyeron
las nacieron murieron danzaron
las vistieron peinaron callaron
las recordaron las olvidaron alguna vez?

Por qué seremos tan angélicos, tan bellos
tremolando en las babosas autopistas
aunque engañen micelios
y atarnos con guijarros sea inútil.

Por qué seremos tan heroicos, tan frígidos,
(tan temblones, tan bestias)
y cimbrearemos al filo del desquite
los aúreos borceguíes de messis y ronaldos
en la linde del boquiabierto pantalón.

Por qué seremos tan totales, tan raspas
(tan azules, perennes)
que no nos bastará la catalepsia de la ninfa
su piel de sordomuda:
buscaremos su aliento enamorado.

Por qué seremos tan almohada
de ternura donde envolver fusiles
y dictar piedra libre al exterminio.

Por qué tan decisorios, tan terráqueos.

Por qué tan realistas, tan monárquicos
tan orden de las cosas inocentes
tan poco pan de ensueño, tan camisas.

¿Y ha de morir contigo el mundo mago?

No fue pregunta inútil
sentarse bajo el árbol del té
no un acabóse ni adicción a la vida
en kali gramas
no perdiste el compás
ni el rumbo ni el pincel
¿los encontraste?

[por un rincón de espejo
la sombra del pasado se entreabre
o bandeja de plata en la llovizna]

Un pie apoyando, otro
el penúltimo se mueve
por un lienzo de hojas, kali-
grafía del té, hacer preguntas
sin respuesta decirse y qué será la distancia
ahora que nunca estamos solos qué será la distancia.

*

No fue inútil la vida o un sentido
hallarse hallándose
forjar preguntas, ardientes dardos
o dejarse mecer por tropelías
abrazarse a un tigre encandilado
montar con el pie izquierdo

dejarse un fleco una pregunta barba
de púas, quienes hablan sin decir
quienes dicen sin hablar hay
una concatenación –se afirman–
o un ser querido, querido ser, no los conoces
o es una selva acaso cuyas plantas
hueles acaricias
en el jardín perdiéndote
entre flora y un fauno pan de rocas
dame la flauta soy
darse a un respiro del asombro en sombra
no soy ¿una pregunta?
un yo no estar aquí silabeando.

*

El astrolabio sobre las pupilas
interpretarse entonces para todos
la calabaza del sitar, gotas puliendo,
cuentas regalándose al aire
oído humano, una gaviota en el exilio
dos, cuenta la bruma historias imposibles
interpretarse en alguien
narrar el mundo por si escuchase Pan
        bajo el árbol del té
        o en su temblor.
¿Narrar el mundo? *Pumpkin,* mundo mago.

*

Una conversación de los árboles
el contrapunto del sitar
hay que oírse despacio

como quien de puntillas
como quien juega y no
como quien huye
o siempre estuvo aquí, los invisibles
brazos de la noche
escuchan

*

¿Pero quién somos en el oído del viento?
Olvidados de la naftalina
la cuenta del ojo pardo y el bisiesto
buscándose en las yemas
sin el talón, castaño alucinógeno,
todos sin el habla, escucha:
los yunques y crisoles
van a contar la historia sin historia.

(Paz en el Parque, Oxford)

*

una esfera al que juega con su sombra;
un día hecho de una hora, a los esposos
C.V.

Si supiéramos responder sin segarnos de bruces
Si ojalá lo que viésemos y el runrún de las olas
y ese estruendo barriendo la desdicha como higos
maduros
reventando en la boca el sabor de una quimera
tan amarga como un camino estrechándose hacia la cima

Si pudiera izarse el derrotero
cambiarse el rumbo de las horas al pairo de un verano
sabiendo que es el último y que habrá asidero aun para los
[solos
que navegarán los ciegos entre remolinos de azogue
y el fantasma sacudirá cortinas cimbreándose
hasta volverse brisa en las mejillas
como entonces

Un barco de papel no atraviesa el silencio
por la página en blanco que los ojos no ven

Si pudiéramos vernos enterrados muy serios en el surco
entre el verde estrambótico y la sandalia de los años
Si fuera aún el tiempo del silencio
y me sentase a mirar pasar el río de tu cuerpo hecho de
[tiempo

hundiéndome en el deleite de otros pasos en torno
cumpliéndose el mañana en el mañana

Si pudiéramos vernos diminutos y extraños, clamorosos y
[ajenos
en un vaivén de nicho a veleidad sonora
mientras vuelan las grullas a una aurora sin focos
mientras vuelan las grullas fuera de la mente
y las plumas se llevan a mujeres dormidas en cáscaras

Las zapaterías se llenarán de cenicientas y los bosques de
[lobos
y las nieves repartirán los pinos entre los pobres del agua
allí construiremos una casa para la desdicha
con techo de frenesí y puertas esdrújulas
le pondremos sombreros al dolor y sombras al envés de lo
[que fue

Si pudiéramos vernos como entonces ahora
Yo caminaba en monstruos y zurcía el frío
Era azul el invierno debajo de las camas
los hocicos repartían saludos relamiéndose
señoras con kimonos de pájaros tejiéndose un murmullo
o bebiendo las sábanas de la alegría negra
o desnudándose en los aleros a punto de volar
entre un gran alboroto de cigüeñas
entre un destartalarse de los nidos
Las palomas abandonan sus huevos sin divorcios
Se llora en el yacimiento del perdón
y un fuego puede durar mil mil años luz
desde la yesca hasta el carcaj del centauro.

Un barco de papel no atraviesa el silencio
por la página en blanco que los ojos no ven

Hay quien cuenta los puntos de los cuentos, las redomas
viejos de vejez apurarán tormentos para unirse al corro
de los taimados, un día sí una noche también
Muy lento viaja el cangilón de luna a sombra
el gnomon del único reloj se rompió de aquiescencia
y las campanas tañendo sin parar de parar
Nadie imparte justicia en el terrón de azúcar
cuatro moscas fervientes del destino
y la inutilidad hundiéndose en los forros
y en las propuestas editoriales de las arañas
Cerrarán pronto todas las joyerías
cazaremos alcaldes por el gusto de verlos correr con las liebres

Y habrá un "érase otra vez"
así en el rojo como en el negro jarabe de la memoria

Una chinita linda ocultándose bajo un nido de servilletas
[blancas
transhumante por ciudades derruidas siglos ha
siglos ay
sus nombres encantados en el rincón de un samovar
o el miedo a recobrar la memoria, inquiere
誰是我
Shuí shì wǒ?*

si son témpanos los cuerpos allá arriba por los glaciares
hechos cascada a las tres del asombro

se pregunta por Parménides el paracaidista
por Julio César el holandés errante,
por el incendiario de la gran muralla
o ese cuyo nombre parpadeamos por un decir anónimo
transeúnte de los días

(Y las noches, las noches)

Abajo son los jardines desnudos que el desierto rodea, un
cementerio de dunas o solo el tiempo solo.

Ay
ay de quien rebusca aún en el corazón apagado las brasas
del ayer
de quien canjea sus abalorios por el ruido del mundo y de
quienes aguardan en sus tronos sentados sin bailar

* ¿Quién fui yo?

de quien huye y rehúye y cual león merodea por las estufas
del desierto (y no es
el Africano o Nichanpour).

Ay del calor perdido, de la hoguera donde se trizan los
gorjeos inútiles
las zarabandas de la noche apresada.

Ay de quien se vende esclavo por cuatro millas de azafrán,
de quien cena con sus fantasmas y les da de comer en la
boca con amor.

Ay de los mansos arrojándose al vértigo en pos de una
caricia, en pos de un hueso.

Ay del sempiterno runrún de los paracaidistas por
carreteras del hastío a la costumbre.

Ay de los ciegos de hurtar, de los pobres de vislumbres en
paradero conocido.

Ay de los sinólogos sin tiza para los besos de labios
fluorescentes.

Ay de quienes nunca se infectan y se persignan con la
rectitud de sus beneficios.

Ay de quien de rodillas recorre la extensión de su
desaliento y es oído por nadie y es oído.
Ay del nadie emboscado en la niebla arropándose en su
caparazón de nada.

Ay de ti, pronunciándote bajo un tálamo indescifrable,
alfabeto táctil del perdón

Élitros acantilados glaciares antorchas.
Suspensa la lontananza en vuelo de rodillas ay.
De los ciegos a mansos huye por las aceras pardas.
Por los floridos nomeolvides jacarandás.
Por los runrunes de lo impermanente Parménides ay.
Por los pliegues del entrelazamiento se descifran y van.

誰是我
Shuí shì wǒ?

Paso luego a mejor vida, gris plata

«Pero tampoco ninguna
terminante prueba hacia lo opuesto,
que el poema
se conduzca en la mente como un
experimento en una ciencia natural,
y que la aptitud
combinatoria de la mente sea
la solo inspiración reconocible»

Díganlo las palomas en los puertos
si se escucha en la sangre todavía

protéjase en los diques, en los puentes delantales
en las alambradas de sus dientes magos
en el descalzarse de las amapolas

milagro diríase
sin abstracción abstrusa
sin abrasivo abrazo sin ortopedia alguna

cabaretera de almanaque
un preguntarse pájaros por qué precisamen
te yo al nacer o el ir naciendo en abanicos

hay quebradizas expresándose
hay un nombrarlas y exponerlas
allá donde los escaparates sobreviven al escalofrío

de los juguetes
y mudan las conciencias su concatenación

en los ensayos pardos
en las constelaciones
en las preposiciones

Quién sabe pordiosero por dónde se andarán
tantas mañanitas por los ángulos
diríase una araña
persistente, perdiéndonos las lluvias
extraviándose el sentido en sensación

ah ese amor escurriéndose por los dedos

persistente la pérdida el oblicuo
llanto
en las constelaciones
del nacer

Oigo llover en mí
envuelta en rostros entrevistos
cuando azules filosos rasguñaban los ocres
ayer es la palabra enmudecida.

Ha llegado de entonces
ha llegado de antaño de un hogar muy remoto
reverberan las notas de la lluvia
        en otra sala
        en el lugar inmóvil
de lo desaparecido

ese minuto en sangre suicidándose ahora.

*

la partición del fuego
        líneas trizadas por la mano del aire

en la verticalidad del instante
        correr por juego

desbocarse en imágenes especulares tic tac tic tac
        en el extravío se hallan
        bajo el tacto de las medias

*

he venido de paseo con una sola palabra

varios días sin llover varias noches
bajo el tacto de las ropas o escarcha el almidón

sin noticias del
universo suyo

*

la solidez de lo ingrávido
el soliloquio de las piedras
un modo de saberse perdidos

*

ensarta hélitros la luz
se oculta

era hermoso esperarse en la respuesta inaudible
sin llover los días con sus noches

correr por juego
volverse bruma en el vitral o sangre de amapola

la solidez de lo ingrávido tic tac tic tac

salta la luz de estrella a estrella

*

desplegándose en dunas hallarse
por un sistema de signos
laberinto sin trazas de retorno posible

era un dejarse cautivar la espera

si en el hechizo de una voz permanece lo amado
buscarla hallándose en las huellas
de un sistema de signos
comprensibles al tacto

bajo las medias cálidas o cálices
oh *Segismunda rata introspectiva*
saltar al mundo en fuga

EL MUNDO EN FUGA

Mi
verdadero conflicto:
que me muerden mis versos,
que no tengo país.

Así se escribe hoy, igual como se mata:
volcando hacia la lengua los cuchillos de un hombre.

Enrique Falcón

Pero ¡qué prodigioso es el destierro!:
no hables, no digas nada, silencio, no te quejes.

Guadalupe Grande

Nosotros, para quienes ni existe/ la calderilla del poder, subimos/
por la espina dorsal del miedo.
F.G.

Su antigua música el desdecir diciéndose
el vértice del miedo y su pregunta
al filo de un abismo
como si de prestado no viviésemos miedo

Ah no lo desconoces alguna vez de niño lo sentiste
bajo sábanas amargas o dichosas
de pronto alargar su dedo oscuro

el miedo amigo el miedo cómplice
restregando los flancos de otro día
barrenando certezas preguntándose aquí
cómo decirles nada cómo decir si aprietan

Otros imponen establecen recaudan
otros castigan evalúan deciden
otros deciden miedo

o nadie en absoluto ni una sola persona
y sin embargo sabes
frente al espejo sabes
callar lo sabes lo has aprendido al fin

Di qué pronto la costumbre nos arropa
qué pronto está debajo el escondite

y las vasijas frías del llorar

y el miedo nos sonríe tiritando
entrechocando dientes
cubiertos para un ya mudo comensal
tan yerto como tú que le prometes
vivir, seguir viviendo en miedo como siempre.

Señor de múltiples cabezas, os acompaño en el sentimiento: la Verdad *es* bonita. Atrayente como una caja de fósforos intacta o un imán para abejas y le contaré un secreto: las coccinelas seducen a ciertas plagas. Plántelas en su jardín o en torno a su humilde lápida y se verá usted libre del señuelo de la mentira, esculpido de polinización aerófila, rodeado por los ornamentales cantos de pájaros cuyos nombres desconocerá por siempre –a su edad se desaprenden los idiomas.

Os acompaño en el sentimiento de la vejez. Acaso comparte usted esta premura por el tiempo fugit, la crueldad del reconocerse desierto arqueándose sobre un abismo. Y no hacían falta alforjas para tan breve viaje: en el doble fondo todo-sigue-igual. Llegaron el infortunio de las alcaldesas del turno de noche, los soliviantados marqueses de la construcción, las hormiguitas hacendosas del desahorro. Se talaron robledales y calles mayores. Se amordazaron fuentes, se urdieron delitos a todas luces prolíficos. Se hizo todo eso y más se hará. No nos conduelan prendas. No entonemos un mapamundi. Aún así resplandece la Verdad, bonita ella, y exhibe sobre el mostrador introito los bienes de su desecho:

Compren, señoras y caballeros, compren –nos alienta en la nuca.

El sueño de toda una vida –sonríen las comisuras de la Verdad.

MIGRAÑA KÁRMICA DEL MIGRANTE

*

Si a usted le han asignado un protocolo
virtual estático
si usted es de esos inocentes
que rehúyen
el arropamiento vertical y fracasan
siempre fracasan

Si usted es de esos a quienes rastrean
en la navegación
un rasguñarse por la orilla
de las concatenaciones
o a quién dirigir
las preguntas que nadie hizo
ni hará, si también es usted
quien responde y da una mano
prudente, cautelosa,
entonces le conviene cerciorarse
de la opción avanzada
–la mejor para, en estos casos, disfrazar
su identidad
idealmente dejándola apagada toda la noche.

Podrían llegar a inspeccionarlo
averiguar su pie derecho abrir
los cajones

donde mudan de piel las cartas antiguas
y la caligrafía de los tiempos idos
de los ha tiempo ancestros podrían
llegar a segarle los árboles del jardín pequeño
y a dejarlo en la calle
de la amargura
con tiempo apenas para dirigirse
al funcionario equivocado
en la satrapía de las horas feroces
en el departamento de las olas migrantes.

Si es usted de esos, tenga cuidado.

*

Ahora bien: no todo es controlar el tiempo
no solamente programas para bloquear la persecución
y abrirse a otra noche a escuchar las letras
de una canción de cuna aprender los recodos
desaprender la cé pé u, esconder el i pé
si acechan las medidas terroristas
de una guerra en sus claúsulas ajenas
cuyo nacimiento se pierde en la noche de los archivos
y usted ya ni se pregunta por el ramo de rosas culpable
solo sabe que es mejor permanecer en el anonimato
rehuir los agentes que envían sus búsquedas
a través de una serie de computadoras intermediarias
y supuestamente desconocen
la ubicación e identidad del emisor

Conviene acostumbrarse a respetar los signos del tranvía
los esqueletos arduos de los arces
las redes sigilosas de los vientos

*

Trajimos nuestras malas costumbres con nosotros
por el deambular acaso de los árboles
sonsos trajimos olvidamos amnesia
o recámara de la memoria la nuca de la mente –dicen–
su espina dorsal el punzón del recuerdo trajimos
nuestra desesperanza
nuestras malas costumbres, el pretérito horror
encapsulado en manos del asombro

Ahora el caos será nuestro castigo propio
infligido por normas superiores acatarlas supone
sobrevivir acaso
ir desvelando el sentido del tiempo entre paréntesis
acatarlas supone
un reconocerse

Pedir perdón o desaparecerse
en algún lecho de los desamparados
trajimos error de cálculo trepanación del tímpano
nunca fuimos héroes
se llega a sospechar
de la química en translúcidos envases
dis-putas de las testas coronadas
las malas palabras trajimos las malas costumbres
el fuego apagándose en noches desiguales bajo las tiendas
de acampar
al cielo raso los pies desnudos, llagados
o entre cuatro paredes, –esos locos–
un deslizamiento culpable
una excitación culpable y siempre
la boca abierta sin decirse esta boca
esta lengua es mía alguna vez
te la cortaron

Trajimos
muñones y meniscos, repliegues del desierto
hojalatas y pústulas
trajimos la sensación a los diarios, el miedo
–a horcajadas del miedo subían nuestros asnos–

y trajimos fantasía en exceso cuando unas meras
gotas bastarían el perfume barato
para igualar el heliotropo de sus lujos
sus gualdrapas sus tesoros hurtados
sus fanfarrias sus cárceles sus
arquitecturas de aspaviento

Parimos becerros de oro
autodidactas

Trajimos al barrio
trajimos el barro de sus fondos bajos
el cante hondo de sus bajos fondos
trajimos manos sucias y palabras pequeñas
inútiles torcidas dignas
de su impiedad, de su tortura justa.

Real Decreto 624/2014

Disposición adicional única. Se establecen excepciones
al intelecto de los pájaros alimentados de copos de nieve
la medición del nanosegundo, la desdicha automática
y siempre que los autores obtengan al menos
una remuneración por esos préstamos
los amados renglones, la indefinición del sinsabor
velo tras vela hacia kali
originales y copias en algún pubis angelical

Se instrumentó a través de la disposición final primera
por el encaje de unas celosías en la piel de la penumbra

son irrelevantes

afecten o no a establecimientos de titularidad pública

son mortificantes

la triple tiara el ojo tatuado del cíclope en cada palma abierta

insignificantes

en relación con la remuneración por préstamo
y las aciagas ménsulas
–el primero de ellos se sustancia a través del cálculo–
lobotomizadas desde la pubertad

–opción dominatrix o sierva del señor–
hacen uso efectivo del servicio en el establecimiento
y orinan por los espejos de la hipotenusa

de altísimo standing.

INVESTIDURA MMXI

*

[Variación primera]

Una rigurosa justicia en el reparto de la austeridad, que ha de comenzar por el propio Gobierno
(M.R.)

Obvio es: podemos ignorar lo que ocurre en el mundo
y en las urnas votivas
si agujas hechas a la intemperie de las intenciones de despojo
el golpe más austero
se encuentran aquí representados
en el prólogo de esta intervención.

La contundencia de los resultados electorales no permite
trasladarlos a la mandíbula superior:
sí un delicado delta sanguíneo en la tumefacción del [miembro
al ritmo que sea necesario

cuando esquirlas parapetándose en alas de paloma
– la mejor garantía de las decisiones futuras–
vuelven por los pasos pirenaicos desde Etxalar
con voluntad de víctimas: ello exige

exige el compromiso de sentirse involucrado
desde Escocia a Siberia, el ámbito de la mutilación

un instrumento excelente para ejecutar las decisiones
pero no para diseñarlas con la mirada puesta en el látigo
cuando nos enfrentamos a la tarea de la duda pájara
o la secesión del eucalipto, propongo
        –como está en la mente de todos–
una incisión limpia cabe la ménsula izquierda
una visión de dónde estamos y por qué
si la cámara me otorga su confianza
        espinas en los tejidos más retráctiles
        y accesorios de cuero.

[Variación segunda]

porque sería temerario pretender engañarnos o engañar a los demás.
(M.R.)

Luñorías:

A veces, cuando las nubes de la peladumbre ocultan el frufrú,
parece que somos incapaces de ver otra fosa, incluso de
imaginar que puedan desaparecer.
Desaparecerán.
Sabemos que desaparecerán porque sólo podría evitarlo
nuestra pequeña lulú, pero eso no va a ocurrir.

Sabemos bien que nadie piensa fregarnos nada
que nadie lo que no.

Lulú será lo que los españoles queramos que sea
y se situará en el frasco que nuestros hechos la miccionen.

Por supuesto que ludo tiene un precio: se llama rintintín;
nuestro tinfuerzo, nuestra tinacidad y nuestra tinfianza.

Por eso, porque lo frufrú, los pañoles vamos a sacar
frutido de nos mismos
y a fundar nuestra luranza en nos mismos, y así
construir un rintintín para todos los nos.

Ahora nos enfrentamos a una tarea frufrú, como la que
[atraviesan
esos padres que se las fingenian para dar de tintín a cuatro
con el dinero dedos.

Pero eso pasará, dedos en dos, porque el frufrú no será inútil.
Desaparecerán los lubarrones, levantaremos la fruteza
y llegará de nuevo el día en que se hable de Paña y se
[parabién;
el día en que volvamos la vista atrás y ya no recordemos.

Esta es la imagen de nuestro rintintín, Luñorías.

Soy muy consciente de que no me enfrento a un escenario
[de fruagos y lusonjas.
Yo no he llegado a este momento para cosechar aplausos
sino para tentar tintín.

Ese es mi empeño, Luñorías, y para ello reclamo la
clonación de todos
y la confianza de la Lámpara.

[Variación tercera]

Es una oferta de esperanza (M.R.)

Lo antedicho, Luñorías: abordamos un rintintín
un caramelo que sobrepasa a cualquier fondo de invasión
una bergamota a la que convoco a todos los pañoles
porque a todos nos concierne y todos somos fiduciarios.

No voy a bergamotear un terreno baldío:
quiero garantizarles que se darán las vocaciones
para que todos los escuerzos y todas las manoturbias
rindan cohecho.
La primera succión, Luñorías, será que Paña trabaje unida
en un gran cuerno soliviantado.
Es importante que desaparezca, y desaparecerá,
todo aquello que pueda lapidar las manos de nuestra
[connivencia.

Para mi cuerno no habrá pañoles buenos y malos. Habrá
pañoles, todos punibles, todos fungibles, todos cocodrilos,
[dignos de esputo,
todos capaces de trincar en la estafeta común.
Nos va mucho en mantenernos nidos, nidos en un escuerzo
[solidario.
Y nada sostiene con más firmeza esa estafeta que el
[condumio,
la bergamota y la verité. Y esto es lo que voy a fruncir a los
[pañoles:

Un convivio inmanente con ciertos actores de la suciedad
cuya participación clamemos en cada monumento.
Una rigurosa bergamota en el reparto de la efemérides, y
aquí parto y reparto,
que ha de comenzar por el orto propio del becerro gótico
[del gobierno cuerno.
Un escrofuloso lubricante al derecho ciudadano de conocer
[la verité, egalité, fraternité,
porque sería temario pretender emplumarnos o emplomar
[a los demás.

Convoco a todos, y reclamo, con humedad, el escroto de
[todos
para trocear la trinca, afanar sin cansancio
lubricar la injusticia en el reparto de las nalgas
y mostrar siempre la gran angular traiga el color que traiga.

Esta es mi puesta, Luñorías.
Es una oferta de bergamota porque se sustenta en la micción
de que contamos con miedos, meigas y vergas para salir
[adelante.

¿Todos los poetas no pueden...

obtener un doctorado en sinestesia
por la universidad de Columba en Nueva York?

¿Trabajar de catedráticos de ciencias púnicas
trabajar de maestras jardineras, trabajar?

¿Cosechar medallones bajo la luna
costearse la tercera autoedición?

¿No pueden hurgar deconstruir fisgonear
construirse una casa sumergida
habitar un palacio de cristal, vivir del aire?

¿Reiterar una y otra vez lo no dicho
incitar preguntas de peso ético y estético
desarticular y fragmentar la realidad?

¿Traducir empáticos a prostitutas chinas del siglo XIV
recibir la escritura desde un vacío originario
anhelante y veloz?

¿Hipotecar palacio y casa sumergida
traficar estrellitas rebelarse?

¿Robar libros por pobres? ¿Leer robados
a Samuel a Ezra a John
a Juana Inés a Alejandra a Gabriela

y a Joyce a Anne a Margaret
a Wallace a Edgar a Charles
a Arthur a Paul, Vladimir
a Marina a Dulce a Marosa?

¿Y a etcétera y etcétera y etcétera y etcétera?

¿ No pueden
agregar más belleza a la belleza
y al horror, más horror?

¿Trazar mapas y rutas
de la ciudad invisible, futurista
que sus sueños predicen?

¿Acosar lo inapresable moverse
en seguimiento de lo fijo, el poema
como vehículo cerrado y concluso
para atesorar un presente sin detrás ni más allá?

¿No pueden desdoblarse transmutarse
no pueden extrañarse balbucearse
y enmudecer al fin?

Real Decreto 15/1999

Toda manifestación de voluntad
libre, inequívoca, específica e informada
por la que el interesado consienta
procrear en monstruoso maridaje
–aguas profundas, rompedoras de diques–
hijos a los que no puede alimentar
–las raquíticas plantas de un vivero—

y cualquier información
(numérica alfabética gráfica
fotográfica acústica o)
disputándose los átomos de la memoria
se vestirán, aunque sea de harapos,
para que no avergüence desnudez

Necesario es abrir paso
a las miríadas de gérmenes en eterna incubación

Necesario es garantizar y proteger
el tesoro de oropeles en los desvanes
de vuestros datos de carácter personal

Y que así permanezcan
como el eco
adecuado, feliz y disuasorio

sin perjuicio de las disposiciones legales

de aplicación en cada caso
o las que por propia iniciativa adoptase
el responsable del fichero
para que seáis palpables

Y así en la impermanente identidad de lo grabado
seáis localizables en secuencias pivotantes
cuyo rastreo se pierda en los anales histéricos
y nos permita acogernos a la cláusula
del clavel en piel ajena, fiel cemento
de lo súbdito, modales aprendidos
tras escritorios de nácar

o en la fuga razonable y reverencia de la jerarquía
–artículos párrafos títulos lomos
donde música arcaica intenten los insectos
y su avidez de lectura apenas iguale la vuestra por mostraros–

(Antes fuisteis, antes de la inocencia autómata,
bellos de atar
inexistencia civil cuya síntesis justa
conciben nuestras cámaras secretas)

Así en lo sucesivo
en la sucesiva plasmación partenogénica
seréis identificados por vuestras obras y omisiones
por los amagos de pensamiento clausurado
en la biblioteca circular de la saliva
en el celuloide intemporal de lo caduco.

*

A MODO DE EPÍLOGO

En el pensamiento y el análisis político, aún no se ha guillotinado al rey.
(M. Foucault, 1976)

Elenco: Señor X y Coro de Pacientes

Señor X:
Ciudadano paciente, usted no puede vivir la vida frívola sin hacerse cargo del ángulo formado por las líneas horizontal y tangente a la superficie del mar. Usted no debe pensar en zonas bajas de presión atmosférica. Obviamente identificarse con Madame Bovary es clara muestra de sus deficiencias. Usted debería hacerse responsable hasta de sus arrugas, esta irresponsabilidad suya no le conviene a mi bolsillo, las ideas advenedizas e hilanderas de cambio, resurrección o simple mejoría, sin mi santísima intervención, siguen sin convenirle a mi bolsillo. Para algo estudié Ciencias simpáticas.

Qué no daría usted por hablar como yo, por callar como yo. ¿No le admira la fluidez de mi silencio? Que tengo dos manos es una creencia irrefutable.

Ciudadano paciente, si respetase usted el orden normativo de las cosas presentaría una progresiva inhibición de las funciones psíquicas, a veces con trastornos neurovegetativos. Como corresponde a cualquier período de baja actividad económica general, caracterizado por desempleo, deflación, decreciente uso de recursos y bajo nivel de inversiones.

Coro: Estás a salvo aquí, en el consultorio.

Pero voy a invertir en usted mi tiempo y mis conocimientos científico-simpáticos.
Qué no daría usted por hablar como cualquiera y callar como yo. ¡Hablar, he ahí el gran desafío! Inevitable la relación de amor-odio, la proyección y la transferencia, aunque prefiero los pagos en efectivo y en mano.

Coro: Estás a salvo aquí, en el consultorio.

En el majestuoso juego social del lenguaje se alegra el individuo cuando, siguiendo las mismas reglas de juego, piensa con millones a la vez. ¿No sabe quién lo dijo? El genial Fritz Mauthner. Y yo pienso emplearme a fondo, salvándome de la baja actividad, gracias a usted. Por eso no celebro sus ocurrencias ni accedo a congraciarme con sus efusiones, por eso un silencio fúnebre sucede a su parloteo: efectivamente, está usted más solo que un escuerzo en secano. Pero siempre respondo a sus gemidos existenciales y acompaño la mínima mueca de dolor con ofrecimiento de kleenex limpios. Sufra, hombre, sufra. Los juramentos hipocráticos me secundan y de poco le servirán diplomas a quien los tenga.

Coro: Estás a salvo aquí, en el consultorio.

Por su bien y por el mío, ciudadano paciente, lo engranaré en la maquinaria de la rutina social. Afortunado usted: de haberlo atendido otro (hay dos escuelas, la dura y la inflexible), dada su mórbida atracción por Sogas y Vigas ya estaría colgando. Podría hacer otro chiste fácil con los empalmes del ahorcamiento pero no lo haré. Alégrese, hombre, tiene usted permiso. ¡Pero hable, calle, alégrese!

Coro: Estás a salvo aquí, en el consultorio

El poema del río –cuerpo-tiempo
una limitación impuesta por las circunstancias
unas pocas monedas *o visiones arrancadas a la oscuridad*
mientras desfilan los geranios
locos y cuerdos de atar escarapelas
no hará falta desabotonarse los oídos
en la cima del álamo tal vez ruge la ardilla
y era solo en invierno la aparente crueldad
del piñón armándose un capullo entreabierto

De quién es el disfraz o en un reconocerse
de piel a aliento era hermoso era oscuro
besarse en los rincones y ocultar el perfume
frente a la piedra locuaz en primavera
restañarse los cálices heridos
nutrirse en los estambres recomponer sombreros
resucitando carne después del carnaval

Y esa canción sola se tenía en pie
y era el poema del río-cuerpo-tiempo
desavanzando desde la música funeral
el viaje a la semilla que plantamos
en alguna época olvidada por los espejos
de aviesas cenicientas parlanchinas

O fuese el elixir de eterna juventud
tras siglos de intrahistoria y milenios de ausencia
hasta encarnar al padre diríase argonautas
internaban figuras o roles exquisitos

por un paralelepípedo de cuevas
por un nuevo astrolabio entre paréntesis
El espacio encadenado, el tiempo disminuido,
soltando el lastre si al final subíamos
soltando el lastre del discurso al cielo.

Quiero dedicar *En el oído del viento* a mi madre, Antonia Gutiérrez Asensio, a mi padre, Celestino Pérez Arróspide, y a mi hermano Javier. "Si supiéramos responder sin segarnos de bruces" lo dedico a Robin Ouzman Hislop y "El poema del río-cuerpo-tiempo" a Oscar Goa.

Agradecimientos

A Guadalupe Grande, Walter Cassara y Eva Chinchilla, por su atenta lectura de mi mundo. Las citas iniciales de cada capítulo corresponden a

Alberto Girri, "El poema como inestable".
Néstor Perlongher, "Por qué seremos tan hermosas".
Eva Chinchilla, de *Años abisinios*.
Enrique Falcón, de *Taberna roja*.
Guadalupe Grande, de *El libro de Lilit*

Notas

NO FUE PREGUNTA INÚTIL:
¿Y ha de morir contigo el mundo mago?, Antonio Machado, "Galerías, LXXVIII" en *Soledades. Galerías . Otros poemas*.

los yunques y crisoles: *¿Los yunques y crisoles de tu alma/ trabajan para el polvo y para el viento?*, Antonio Machado, "Galerías, LXXVIII" en *Soledades. Galerías. Otros poemas*.

SI SUPIÉRAMOS RESPONDER SIN SEGARNOS DE BRUCES: *una esfera al que juega con su sombra; /un día hecho de una hora, a los esposos*, César Vallejo, "¡Ande desnudo, en pelo, el millonario!".

UNA CHINITA LINDA: Ay de quien rebusca aún en el corazón apagado las brasas del ayer: *¡Ay de tanto! ¡ay de tan poco! ¡ay de ellas!/ ¡Ay en mi cuarto, oyéndolas con lentes! / ¡Ay en mi tórax, cuando compran trajes! / ¡Ay de mi mugre blanca, en su hez mancomunada!* , César Vallejo, "Traspié entre dos estrellas".

PASO LUEGO A MEJOR VIDA, GRIS PLATA: *paso luego a mejor vida, gris plata*, Xul Solar, "Poema".

Pero tampoco ninguna/ terminante prueba hacia lo opuesto,/ que el poema/ se conduzca en la mente como un/ experimento en una ciencia natural,/y que la aptitud/combinatoria de la mente sea/ la sola inspiración reconocible, Alberto Girri, "El poema como idea de la poesía".

Oigo llover en mí: oh Segismunda rata introspectiva*: Furiosamente aleja tu Segismunda rata introspectiva/ tu telaraña hambrienta/ de ese trasmundo hijastro de la lava en mística abstinencia de cactus penitentes*, Oliverio Girondo, "Encallado en las costas del Pacífico".

Su antigua música el desdecir diciéndose: *Nosotros, para quienes ni existe/ la calderilla del poder, subimos/ por la espina dorsal del miedo,* Félix Grande, "La edad de los misiles".

Migraña kármica del migrante: "Por último, una opción avanzada es echar manos de programas que, aunque no perfectos, pueden disfrazar nuestra identidad en internet. Estos programas envían sus búsquedas a través de una serie de computadoras que hacen de intermediarias, que supuestamente desconocen la ubicación e identidad del emisor", BBC Mundo, "Qué hacer para proteger su privacidad en Internet".

Real Decreto 624: "Real Decreto 624/2014, de 18 de julio, por el que se desarrolla el derecho de remuneración a los autores por los préstamos de sus obras realizados en determinados establecimientos accesibles al público", BOE nº 186.

Investidura MMXI (Mariano Rajoy, "Discurso de investidura 2014 ") [Variación segunda]:
"A veces, cuando las nubes de la pesadumbre ocultan el cielo, parece que somos incapaces de ver otra cosa, incluso de imaginar que puedan desaparecer. Desaparecerán.

Sabemos que desaparecerán porque sólo podría evitarlo nuestra pasividad, pero eso no va a ocurrir.

Sabemos bien que nadie piensa regalarnos nada, que nadie hará lo que no seamos capaces de hacer por nosotros mismos.

España será lo que los españoles queramos que sea y se situará en el puesto que nuestros hechos la coloquen. (sic).

Por supuesto que todo tiene un precio: se llama esfuerzo, tenacidad y confianza; nuestro esfuerzo, nuestra tenacidad y nuestra confianza.

Por eso, porque lo sabemos, los españoles vamos a sacar partido de nosotros mismos, y a fundar nuestra esperanza en nosotros mismos, y así construir un futuro para todos nosotros.

Ahora nos enfrentamos a una tarea ingrata, como la que atraviesan esos padres que se las ingenian para dar de comer a cuatro con el dinero de dos.

Pero eso pasará, porque el esfuerzo no será inútil. Desaparecerán los nubarrones, levantaremos la cabeza, y llegará de nuevo el día en que se hable de España y se hable para bien; el día en que volvamos la vista atrás y ya no recordemos los sacrificios.

Esta es la imagen de nuestro deber, Señorías.

Soy muy consciente de que no me enfrento a un escenario de halagos y lisonjas. Yo no he llegado a este momento para cosechar aplausos, sino para intentar resolver problemas.

Ese es mi empeño, Señorías, y para ello reclamo la colaboración de todos y solicito la confianza de la Cámara."

Investidura MMXI [Variación tercera]

"Antes lo he dicho, Señorías: abordamos una tarea nacional, un empeño que sobrepasa las posibilidades de cualquier gobierno, una responsabilidad a la que convoco a todos los españoles, porque a todos nos concierne y todos somos necesarios.

No voy a solicitar un esfuerzo baldío: quiero garantizarles que se darán las condiciones para que todos los esfuerzos y todos los sacrificios rindan provecho.

La primera condición, Señorías, será que España trabaje unida en un gran esfuerzo solidario.

Es importante que desaparezca, y desaparecerá, todo aquello que pueda enturbiar las aguas de nuestra convivencia.

Para mi gobierno no habrá españoles buenos y malos. Habrá españoles, todos iguales, todos necesarios, todos dignos de respeto, todos capaces de ayudar en la tarea común.

Nos va mucho en mantenernos unidos en un esfuerzo solidario. Y nada sostiene con más firmeza esa tarea que el diálogo, la justicia y la verdad. Y esto es lo que voy a ofrecer a los españoles:

Un diálogo permanente con todos los sectores de la sociedad cuya participación reclamemos en cada momento.

Una rigurosa justicia en el reparto de la austeridad, que ha de comenzar por el propio Gobierno.

Un escrupuloso respeto al derecho ciudadano de conocer la verdad, porque sería temerario pretender engañarnos o engañar a los demás.

Convoco a todos, y reclamo, con humildad, la ayuda de todos, al tiempo que ofrezco defender la unidad, dialogar sin cansancio, asegurar la justicia en el reparto de las cargas, y mostrar siempre la verdad traiga el color que traiga.

Esta es mi propuesta, Señorías. Es una oferta de esperanza porque se sustenta en la convicción de que contamos con medios, con posibilidades y con voluntad para salir adelante."

¿Todos los poetas no pueden…

Yo fabrico espejos: /Al horror agrego más horro,/ Más belleza a la belleza, Juan Manuel Roca, "Canción del que fabrica los espejos".

¿Recibir la escritura desde un vacío originario/anhelante y veloz?: "Yo entonces recibía la escritura desde un vacío originario, anhelante y veloz en el automatismo .../veía argumentos y aún sigo soñándolos, en correspondencia con los sonidos del verso", Ildefonso Rodríguez, "Libre volador".

¿Moverse/en seguimiento de lo fijo, el poema/ como vehículo, cerrado y concluso,/ para atesorar un presente/ sin detrás ni más

allá?: "¿no es vital, asimismo, /lo ilusorio de lo fijo, moverse/ en seguimiento de lo fijo, el poema/ como vehículo, cerrado y concluso,/ para atesorar un presente/ sin detrás ni más allá", Alberto Girri, "El poema como inestable".

Real Decreto 15/1999
"Mi Musa concibe y pare en el misterioso santuario de la cabeza, poblándola de creaciones sin número a las cuales ni mi actividad ni todos los años que me restan de vida serían suficientes a dar forma", G.A. Bécquer, "Introducción. Rimas". Con fragmentos del Real Decreto 1720/2007, de 21 de diciembre, por el que se aprueba el Reglamento de desarrollo de la Ley Orgánica 15/1999 de 13 de diciembre de protección de datos de carácter personal. BOE nº 17 de 19/01/2008.

El poema del río –cuerpo-tiempo:
unas pocas monedas o visiones arrancadas a la oscuridad: "A lo largo del corredor suena, resuena la tenaz melodía,/ retumban, se propagan como el trueno/ unas pocas monedas caídas de visiones o arrebatadas a la oscuridad", Olga Orozco, "Con esta boca, en este mundo...".

El espacio encadenado, el tiempo disminuido: "El espacio encadenado, el tiempo disminuido /Ariadna en su aposento-cofrecillo", André Breton, "La casa de Yves", versión de Aldo Pellegrini.

Índice

7 EN EL OÍDO DEL VIENTO

9 También lo que lees eres tú
10 Hombres oscuros regalan trajes de puñales
11 Si se sujeta la difusión
12 ¿A ustedes nunca...
14 ¿Por qué seremos tan angélicos, tan bellos
15 No fue pregunta inútil
18 Si supiéramos responder sin segarnos de bruces
21 Una chinita linda
24 Paso luego a mejor vida, gris plata
26 Oigo llover en mí

29 EL MUNDO EN FUGA

31 Su antigua música, el desdecir diciéndose
33 Señor de múltiples cabezas
34 Migraña kármica del migrante
38 Real Decreto 624/2014
40 Investidura MMXI (Variaciones primera, segunda y tercera)
46 ¿Todos los poetas no pueden...
48 Real Decreto 15/1999

51 A MODO DE EPÍLOGO

53 Ciudadano paciente
55 El poema del río-cuerpo-tiempo

58 NOTAS y Agradecimientos

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra».

© Amparo Arróspide (del texto)
© Baile del Sol (para esta edición)

© Diseño de cubierta: Ramón Buzón | UNOCOMA

Impreso por Reprográficas MALPE, S.A.

D.L.: TF
I.S.B.N:

Ediciones de Baile del Sol, 2016